

4º Congreso Mundial de la CSI
Copenhague, 2-7 de diciembre de 2018

REFORZAR EL PODER DE LOS TRABAJADORES

INFORME DE ACTIVIDADES DE LA CONFEDERACIÓN
DURANTE EL PERIODO 2014 A 2018

CAMBIAR
LAS
REGLAS

CSI Confederación Sindical Internacional

5 Bd Roi Albert II, Bte 1 – B-1210 Bruselas, Bélgica

Tel.: +32 2 224 02 11 — info@ituc-csi.org — www.ituc-csi.org

INTRODUCCIÓN AL INFORME DE ACTIVIDADES PARA EL 4º CONGRESO MUNDIAL DE LA CSI

El Congreso de Berlín estableció un ambicioso y exhaustivo programa para la CSI, poniendo especial énfasis en promover el crecimiento de los sindicatos; hacer llegar la solidaridad internacional especialmente a los trabajadores/as que se enfrentan a mayor opresión; impulsar una transformación económica e industrial para hacer frente al cambio climático y a la pobreza; defender y promover los derechos de los trabajadores/as a nivel nacional, regional e internacional; y hacer campaña a favor de la democracia y la paz. Junto con nuestras afiliadas, las Federaciones Sindicales Internacionales y TUAC, y trabajando con aliados en la sociedad civil, hemos logrado avances significativos en todas esas áreas.

Este resumen pone de relieve los principales logros, cubiertos en mayor detalle en los informes sobre los Nuevos Frentes y Prioridades presentados al Consejo General, en los informes sobre las reuniones del Consejo y en los informes de las Organizaciones y Estructuras Regionales de la CSI <https://congress2018.ituc-csi.org/documents>.

Como parte del mandato del Congreso de Berlín, de **Reforzar el poder de los trabajadores y las trabajadoras**, se fijaría como objetivo de crecimiento para la Confederación la afiliación de 20 millones de nuevos miembros para el 4º Congreso Mundial. La CSI cuenta actualmente con una membresía declarada de 207 millones, excediendo por tanto ese objetivo, al haberse logrado 30 millones de nuevos miembros. La Academia Mundial de Organización ha formado, a través de las Academias Regionales de Organización, a alrededor de 500 organizadores principales, quienes a su vez han formado ya a más de 2.000 organizadores por medio de 62 actividades nacionales en todas las regiones, en cooperación con nuestras afiliadas, las Organizaciones Regionales y las FSI. Esto está sentando unas sólidas bases para el crecimiento sindical, con una fuerte representación de mujeres, y la paridad de género en las actividades de formación es ahora la norma. Un total de 140

jóvenes organizadores han recibido formación, y 45 afiliadas se sumaron a la plataforma de la juventud “¡Organízate!”. La Academia ha elaborado material educativo, incluyendo también entre sus temas los empleos verdes y la transición justa y, en colaboración con las FSI, ha apoyado asimismo campañas de organización en multinacionales como MTN en África y Samsung en Asia.

Los valores de la paz, el desarme y la democracia, consagrados en los Principios Fundadores de la CSI, han seguido guiando nuestro trabajo. Un informe anual sobre “Libertad” detalla la labor de las afiliadas a la hora de abordar situaciones de conflicto, catástrofes naturales o formas extremas de opresión y explotación. Incluye aspectos como el desarrollo tras un conflicto, ayuda frente a catástrofes, y apoyo a los refugiados para que puedan encontrar un asilo seguro y el derecho a trabajar, además de la organización de trabajadores en la clandestinidad en regímenes opresivos. Sienta además las bases para la labor global de defensa sobre estas cuestiones. La CSI tomó parte en el Congreso Mundial del International Peace Bureau en Berlín en 2016, y organizó una conferencia inter-generacional sobre paz, democracia y derechos en Bruselas, en 2017. Los preparativos con las afiliadas en relación con la Recomendación 205 de la OIT sobre Empleo y trabajo decente para la paz y la resiliencia contribuyó a garantizar que esta norma, adoptada en 2017, incorporase las principales preocupaciones del movimiento sindical, y las actividades de seguimiento con ACTRAV están ayudando a construir capacidades en contextos difíciles. Hemos seguido igualmente reclamando el desarme nuclear mundial y la reducción del gasto militar, con objeto de liberar fondos que podrían destinarse a la protección social, servicios públicos esenciales e inversión en infraestructura.

Los derechos humanos y sindicales constituyen una absoluta prioridad. Los sindicatos en todas las regiones están a la vanguardia defendiendo los derechos

democráticos y, por medio de solidaridad directa y acciones a nivel de la OIT y respecto a otras instituciones, la familia de la CSI ha venido apoyando a todos aquellos que se enfrentan a ataques contra los derechos fundamentales, mediante el programa Países en Situación de Riesgo <https://www.ituc-csi.org/countries-at-risk-597?lang=es>. Este programa apoya a nuestros compañeros y compañeras dondequiera que deban enfrentarse a ataques contra los derechos democráticos, como en el caso de Brasil, donde hemos luchado hombro con hombro con la CUT pidiendo la liberación del ex presidente Lula, injustamente encarcelado para impedir que se presentase como candidato en las elecciones; o en Palestina, donde hemos seguido reclamando que se ponga fin a la ocupación e insistiendo en la realización de una solución que reconozca dos Estados.

Se ha dado prioridad a los países que figuran en las categorías 4, 5 y 5+ en nuestro Índice Global de los Derechos <https://www.ituc-csi.org/indice-global-de-los-derechos-de-20302>, que este año cumplirá cinco años de existencia. Documenta la reducción del espacio democrático a escala mundial, vinculada a un incremento de regímenes autoritarios y dictatoriales, además del poder empresarial incontrolado. En relación con los derechos humanos y sindicales, se efectuaron en total 128 llamamientos para el envío de mensajes de protesta y de solidaridad en relación con 55 países, además de enviarse 50 misiones a más de 20 países. A través del Fondo de Solidaridad se aportó asistencia directa a las afiliadas en 56 países, principalmente aquellas que registraron ataques contra los derechos fundamentales, y en ocasiones tras los efectos devastadores de desastres naturales.

Las acciones de solidaridad con sindicatos amenazados se promovieron a través de la lista de correo del departamento de derechos humanos y sindicales, EnLíneas de la CSI y las redes sociales, en estrecha colaboración con las organizaciones regionales. Las reuniones anuales del Comité de Derechos Humanos y Sindicales facilitaron tanto enfoques a países específicos como debates estratégicos respecto a temas clave.

Se remitieron 26 quejas al comité de Libertad Sindical de la OIT, así como tres en el marco del Artículo 24 de la Constitución de la OIT y tres en base al Artículo 26. Se enviaron 187 observaciones a la Comisión de Expertos de la OIT, y se presentaron informes sobre cinco países en el marco del Examen Periódico Universal del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, así como seis denuncias a través de Procedimientos Especiales del Consejo. Se remitió una reclamación al Defensor del Pueblo Europeo, en relación con el incumplimiento por parte de la UE de sus compromisos respecto a los derechos humanos en el marco de los acuerdos comerciales con Bangladesh. Se aportó además asesoramiento a 28 afiliadas respecto a cambios en la legislación laboral.

Entre los casos prioritarios podemos citar la campaña para la liberación de sindicalistas coreanos encarcelados incluido el ex presidente de la KCTU Han Sang-gyun; la defensa de los sindicatos frente a continuos ataques en Belarús, Camboya, Swazilandia, Turquía y Zimbabwe; y la exitosa campaña para la ratificación del Convenio 98 de la OIT o para la eliminación de los “contratos de protección” en México.

La CSI apoyó con éxito un caso ante la Corte Europea de Derechos Humanos reclamando compensación para trabajadores migrantes en Grecia a los que disparó su empleador cuando protestaban reclamando salarios impagos. Se aportó asistencia a las afiliadas en seis países en relación con la diligencia debida obligatoria en las cadenas de suministro, y la CSI colaboró con TUAC en el desarrollo de la Guía de Debida Diligencia de la OCDE en general, así como de una guía específica para el sector de la confección. Hemos estado además activamente involucrados en la preparación del “borrador cero” del tratado de la ONU sobre empresas multinacionales y derechos humanos, publicado en julio de 2018.

Hemos defendido el derecho de huelga frente a una agresiva campaña sin escrúpulos lanzada por el Grupo de los Empleadores de la OIT, y consolidamos nuestra asistencia jurídica a las afiliadas por medio de asesoramiento legal y a través de seis clínicas legales en distintos países, así como mediante litigación y apoyo como, por ejemplo, con la reforma

de la legislación laboral en Chile, que incorporaría la decisión de la Corte Interamericana de Derechos Humanos apoyando los derechos sindicales gracias a la intervención de la CSI y la CSA.

Nuestra acción en la OIT incluyó asimismo un intenso trabajo de preparación, junto con las Organizaciones Regionales, para la Comisión de Aplicación de Normas, la elaboración de informes y los casos remitidos al Comité de Libertad Sindical. La CSI preparó informes para el Grupo de los Trabajadores en relación con los puntos de discusión tripartita durante la Conferencia Internacional del Trabajo, además de coordinar las intervenciones del Grupo durante los debates. Aportamos igualmente apoyo a los representantes de los trabajadores en la Comisión Mundial de la OIT sobre el Futuro del Trabajo, incluso a través del Grupo de Referencia de la CSI sobre el tema.

El Frente de la CSI sobre la eliminación de la esclavitud <https://www.ituc-csi.org/eliminating-slavery?lang=es> ha constituido una de nuestras principales prioridades en los últimos cuatro años, con acciones concertadas para terminar con el sistema de la kafala en los países del Golfo. La campaña sobre Qatar, con su monumental programa de infraestructura para la Copa del Mundo de fútbol ha dado resultado, generando importantes reformas, como la abolición del conocido sistema de permisos de salida para 1,5 millones de trabajadores/as migrantes, la introducción de un salario mínimo que se incrementará como parte del Programa de la OIT sobre Qatar, el establecimiento de un tribunal laboral así como de comités en el lugar de trabajo para los cuales los trabajadores elegirán a sus propios representantes. Se desarrollaron acciones para consolidar y avanzar las reformas en Qatar, incluso para los trabajadores/as del hogar, además de darse los primeros pasos para extender la campaña también a Arabia Saudita y los EAU, donde abundan la explotación y los abusos. La campaña sobre Qatar sirvió también para dar impulso al establecimiento del Centro Independiente para el Deporte y los Derechos Humanos, cuyo objetivo será prevenir violaciones y garantizar acceso a reparación en la industria del deporte, incluyendo los mega-eventos deportivos. La CSI, la ICM, UNI, la OIT, la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, ONG, Gobiernos, empleadores,

organismos deportivos, patrocinadores, y medios de difusión están involucrados en la gobernanza y el funcionamiento del Centro.

La adopción del Protocolo de la OIT sobre Trabajo Forzoso en 2014 representó un importante paso en la lucha contra la esclavitud moderna, habiendo sido ratificado ya por 26 países, además de introducirse en numerosos países legislación nacional sobre diligencia debida respecto a la esclavitud en las cadenas de suministro. La creciente atención mundial respecto al tema de la esclavitud en los últimos cuatro años ha desembocado en compromisos por parte del G20 y otros organismos internacionales y regionales para erradicar la esclavitud. Análisis de la legislación nacional relevante, así como investigaciones e intervenciones en diversos países, incluyendo Brasil, Mauritania, Myanmar y Paraguay, han complementado el trabajo en apoyo a las afiliadas y la presentación de casos a la OIT.

La acción en el marco del Nuevo Frente de la CSI sobre justicia climática y transformación industrial <https://www.ituc-csi.org/climate-justice-and-industrial?lang=es> condujo a un logro importante con la adopción de la transición justa en el Acuerdo de París sobre el Clima, en 2015, como resultado de la intensa implicación de afiliadas y FSI en la estrategia global. Establecería un punto de referencia clave para la política global respecto al clima, reflejada ahora en políticas nacionales e internacionales, incluso a nivel de la OIT, la OCDE y otros organismos. El Centro de Transición Justa de la CSI <https://www.ituc-csi.org/just-transition-centre?lang=es>, establecido en 2016, brinda apoyo a los sindicatos en relación con estrategias de transformación a escala nacional, municipal y estatal/provincial, trabajando con los inversores conjuntamente con el Comité sobre el Capital de los Trabajadores, y facilitando un diálogo constructivo con grupos empresariales y empresas individuales para garantizar una Transición Justa en sus operaciones. Por medio de la asociación de la CSI con los Principios para la Inversión Responsable (PRI), la London School of Economics y la Universidad de Harvard, se elaboró una Guía sobre Transición Justa para inversores y fondos de pensiones, que sería adoptada por 20 grandes inversores con un capital combinado valo-

rado en 3 billones de USD hasta la fecha, y teniendo como objetivo 300 fondos valorados en 30 billones de USD. También coordinamos la participación sindical en negociaciones en relación con las Directrices de la OIT para una transición justa, y organizamos la implicación de unos 120 representantes sindicales en las negociaciones anuales de la CMNUCC sobre el clima.

La publicación en enero de 2016 de un informe de la CSI denunciando la existencia de una “mano de obra oculta” <https://www.ituc-csi.org/nuevo-informe-de-la-csi-denuncia>, revelando que 50 de las principales compañías multinacionales emplean a apenas el seis por ciento de su mano de obra directamente, supuso un paso significativo en la campaña Nuevos Frentes de la CSI sobre las cadenas de suministro <https://www.ituc-csi.org/supply-chains?lang=es>. Seguiría en 2017 el informe “Exportando codicia a través del Canal de Panamá” sobre las cadenas de suministro de 25 compañías en América Latina, junto con un documental en vídeo sobre el mismo tema <https://www.ituc-csi.org/escandalo-exportando-codicia-a>, así como entrevistas multimedia con trabajadores en Centroamérica. La campaña sobre Samsung, una de las compañías más antisindicales del mundo, incluyó un informe titulado “Tecnología moderna, condiciones medievales” https://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/samsung_web_es_final.pdf y un vídeo <http://www.samsungexposed.org/es> así como una serie de acciones públicas en relación con las muertes provocadas por la utilización de productos químicos tóxicos por parte de la empresa, y otras acciones en las redes sociales en torno al lanzamiento del Samsung Galaxy 8 en marzo de 2017, con más de 90.000 entradas en las redes. Las campañas desarrolladas por los sindicatos coreanos y sus aliados contribuyeron a que se imputase al presidente de la compañía y otros 27 altos cargos, por actividades antisindicales, en septiembre de 2018. Samsung aceptó un proceso de arbitraje obligatorio en relación con los trabajadores envenenados por productos químicos en sus instalaciones, y accedería además en 2017 a establecer contratos directos con 8.000 trabajadores/as sindicalizados que antes estaban subcontratados. En África, la campaña sobre la empresa de telecomunicaciones MTN, particularmente hostil hacia los sindicatos, ha estado

vinculada a campañas de organización específicas en Ghana y Nigeria, donde se ha afiliado a 900 nuevos miembros en tres subcontratistas de MTN.

La campaña sobre las cadenas de suministro de las empresas ha incluido estrategias en relación con el salario mínimo en África, Asia y Centroamérica, desarrolladas con 18 afiliadas seleccionadas que se ampliarían después para cubrir a otras organizaciones afiliadas. Esto ha involucrado el desarrollo de campañas estratégicas y foros técnicos sobre salario mínimo y protección social en 10 países. Desde el inicio de la campaña sobre salarios mínimos, muchas afiliadas han podido informar de avances positivos, como en Nepal donde el salario mínimo se ha incrementado ya en un 39 por ciento, o Etiopía y Rwanda donde se están introduciendo salarios mínimos tras décadas de inacción. Afiliadas en Senegal y Nigeria han emprendido acciones colectivas reclamando negociaciones sobre el salario mínimo, y se está presionando también a la Unión Africana para que 2019 se convierta en el “Año de la Unión Africana por Salarios Decentes y Desarrollo”. La CSI ha apoyado además la Campaña de la CES reclamando una subida salarial, participó en un evento de la campaña en Bratislava, en septiembre de 2017, y está trabajando también con las afiliadas del CRPE al respecto.

Las estrategias de campaña en torno a los Nuevos Frentes de la CSI se han diseñado teniendo en cuenta los resultados de la Encuesta Mundial de la CSI <https://www.ituc-csi.org/encuesta-mundial-de-la-csi-2017>, que ha revelado un apoyo mayoritario de la opinión pública a las demandas sindicales en relación con los salarios, la salud y seguridad en el trabajo, la acción climática, los derechos de los trabajadores/as incluido el derecho de huelga, y toda una serie de cuestiones relacionadas con el trabajo. Tres cuartas partes de los encuestados estaban a favor de que los sindicatos tengan un mayor papel en la sociedad.

La exposición pública de violaciones de los derechos a través de estas campañas ayudó a los sindicatos en sus esfuerzos de movilización y presión para influir en la toma de decisiones en base a la prioridad de la CSI respecto a la Coherencia Global <https://www.ituc-csi.org/global-coherence-and-development?lang=es>,

incluso a nivel del G7 y el G20 que, en Alemania en 2017 y en Argentina en 2018, realizaría importantes compromisos para poner fin a la supresión de las normas del trabajo como estrategia para adquirir ventaja competitiva, asegurando que las empresas apliquen la diligencia debida en las cadenas de suministro y apoyando la implementación de normas laborales, sociales y medioambientales. Abogamos con éxito para que la OIT mantuviera una discusión general sobre las cadenas de suministro, con una serie de reuniones de expertos encargados de desarrollar esta labor. Aspiramos a conseguir un Convenio de la OIT sobre las cadenas de suministro. La CSI está asimismo implicada en las negociaciones para la negociación de un Tratado de la ONU sobre Empresas y Derechos Humanos. Junto con la CES, reivindicamos la diligencia debida obligatoria, basándose en la ley de vigilancia francesa y otras iniciativas nacionales similares.

El G20 efectuó asimismo compromisos para la integración de refugiados en el mercado de trabajo, sobre transparencia fiscal, sobre la necesidad de abordar el declive de la participación de las rentas del trabajo en los ingresos, sobre protección social universal, para formalizar el trabajo informal y sobre relaciones de trabajo para los trabajadores en línea y empleados en negocios de plataformas. El Foro Laboral Asia-Europa obtuvo estatus oficial tras 20 años de implicación informal, interviniendo durante la reunión de Jefes de Gobierno en la reunión Asia-Europa de octubre de 2018.

El trabajo respecto a Coherencia Global incluyó también campañas de la CSI y las FSI para la adopción de una salvaguardia laboral por parte del Banco Mundial, operativa desde octubre de 2018 y que incluye criterios sobre el respeto de la libertad sindical y la negociación colectiva en todos los proyectos financiados por el Banco. Se remitieron a la CSI 12 casos en relación con las salvaguardias existentes de la Corporación Financiera Internacional y el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo. En respuesta a las presiones recibidas en relación con sus políticas sobre protección social, el Fondo Monetario Internacional acordó en enero de 2018 revisar su marco de protección social, con la participación de la CSI y la

CSA. Las presiones del movimiento sindical internacional y otros grupos de la sociedad hicieron también que el FMI empezase en 2015 a analizar las causas de la desigualdad en los países miembros y el impacto distributivo de sus recomendaciones políticas. Se lograron más progresos en cuanto a este análisis respecto a la igualdad de género que en cuanto a las políticas fiscales y laborales, y pese a que el departamento de desarrollo del FMI reconociese la validez de las demandas sindicales sobre negociación colectiva y otras cuestiones, sus condiciones crediticias continuaron teniendo repercusiones negativas sobre los derechos de los trabajadores/as, los ingresos, la seguridad del empleo y el sector público.

A lo largo de todo el período transcurrido desde el Congreso de Berlín, se ha mantenido un énfasis particular en reclamar una reforma de las políticas regresivas y anti-obreras de las Instituciones Financieras Internacionales, incluso durante el ciclo anual de reuniones del FMI y el Banco Mundial. Se aportó un firme apoyo a las afiliadas sujetas a condicionalidad de la deuda, incluyendo las condiciones destructivas impuestas por la “troika” (Comisión Europea, FMI y Banco Central Europeo) sobre Grecia y otros países. La CSI ha seguido criticando con firmeza la desacreditada publicación del Banco Mundial “Doing Business”, con su enfoque ideológico de ataque a las normas del trabajo y una fiscalidad justa, las políticas de pensiones y seguridad social, y hemos venido coordinando las críticas sindicales en la elaboración del Informe sobre el desarrollo mundial 2019 del Banco Mundial.

La labor en relación con el comercio internacional incluyó acciones para apoyar a las afiliadas en acuerdos comerciales orientados a favorecer a las empresas, como el ACS/TISA o el TTIP. Se han hecho progresos en cuanto a las disposiciones laborales en acuerdos comerciales como CETA y el TPP (y su sucesor CPTPP), y pese a no haberse establecido mecanismos vinculantes, estas disposiciones han aportado un importante punto de apoyo para presionar a los Gobiernos. Las campañas contra las cláusulas de solución de controversias inversor-Estado (SCIE) situaron el tema en la agenda internacional, y ahora la ONU está también implicada en el proceso de reformas de SCIE. Particularmente en los últimos dos años las

actividades se han dirigido a las propuestas de acuerdos sobre “comercio electrónico”, que podrían tener graves repercusiones sobre el desarrollo, el derecho de los Gobiernos a regular y los derechos de los trabajadores/as. Coordinamos asimismo con la CSI-África y la CES ejerciendo presiones para reclamar la retirada de Acuerdos de Asociación Económica y su sustitución por un nuevo tipo de asociación entre Europa y África basada en la solidaridad y en brindar apoyo a los países africanos para que se puedan defender frente a prácticas de inversión depredadoras.

La Red Sindical de Cooperación al Desarrollo (RSCD) <https://www.ituc-csi.org/development-cooperation?lang=es>, que incluye a más de 100 afiliadas y organizaciones solidarias, ha influido considerablemente sobre las políticas de desarrollo.

La inclusión del trabajo decente como un objetivo universal en la Agenda 2030, adoptada por las Naciones Unidas en septiembre de 2015, representa un importante avance para los sindicatos. La Agenda 2030 con sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) representa el marco multilateral para el desarrollo, que requiere una supervisión y rendición de informes sobre su implementación a nivel nacional. La libertad sindical y la negociación colectiva, el diálogo social y la protección social están consagrados en los ODS como pilares para luchar contra la pobreza, la desigualdad, el cambio climático y para apoyar la gobernanza democrática.

Los sindicatos están fuertemente involucrados en el proceso de los ODS a nivel global, regional y nacional. La supervisión de la implementación de la Agenda 2030 está ya en curso, a través de un proceso de control sindical independiente, con la activa participación de las Organizaciones Regionales <https://www.ituc-csi.org/2030Agenda?lang=es>. Dicho control incluye una atención especial a la centralidad del diálogo social en la implementación, la rendición de cuentas por parte de los Gobiernos nacionales y las empresas, así como en el contexto de la implicación del sector privado.

La Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo ha reconocido ahora el diálogo social como un

medio para realizar el desarrollo sostenible, apoyando las demandas sindicales clave. El nuevo Consenso Europeo sobre Desarrollo incorpora las demandas sindicales en cuanto a la promoción del empleo digno y diálogo social. Según el Consenso, unas condiciones de trabajo adecuadas deben aportar salarios dignos que generen ingresos suficientes para los servicios públicos y la protección social, además de fomentar cadenas de valor sostenibles que respeten los derechos humanos y laborales, las normas fundamentales de la OIT y requisitos de diligencia debida.

Se lograron también resultados para cambiar las normas de la cooperación al desarrollo en la OCDE, donde los flujos de ayuda institucional guardan ahora conformidad con el programa de trabajo decente, incluyendo el diálogo social y la construcción de capacidades para los sindicatos. Esto está ayudando a garantizar los medios financieros para apoyar las prioridades sindicales en cuanto a la cooperación al desarrollo.

La RSCD ha establecido además sólidas asociaciones entre sindicatos, con más de 60 sindicatos y organizaciones solidarias implementando ahora los principios sindicales para la eficacia del desarrollo adoptados por la CSI https://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/spanish_-_draft_new_version_finalfinal.pdf.

La CSI se ha mostrado crítica respecto a algunos aspectos clave de la Conferencia sobre Financiación para el Desarrollo de Addis Abeba, en particular por su énfasis incondicional en el sector privado; con todo, la Conferencia apoyó la protección social y servicios públicos esenciales para todos, así como la creación de empleo y el trabajo decente. La viabilidad de la financiación de la protección universal quedó confirmada en una reunión de expertos sobre protección social, organizada por la CSI en septiembre de 2018 <https://www.ituc-csi.org/reunion-de-expertos-de-la-csi>, y en la que participaron 30 afiliadas de todas las regiones, además de 70 especialistas del mundo académico, la sociedad civil e instituciones internacionales, incluyendo el FMI. Hemos organizado nueve seminarios nacionales con sindicatos y organizaciones de la sociedad civil, incluso de la economía informal,

para ayudarles a desarrollar estrategias nacionales sobre protección social. Los desafíos para la implementación de la Recomendación 201 de la OIT quedaron patentes en el Estudio General de la OIT sobre los Pisos de Protección Social, y estamos trabajando con la OIT para apoyar dicha implementación.

Además de su labor respecto al clima y la transición justa, el Comité sobre el Capital de los Trabajadores (CWC) contribuyó a lograr importantes avances para los trabajadores en una serie de empresas, por medio de campañas corporativas y acción coordinada a través de su red global de fideicomisarios de fondos de pensiones. La red del CWC, con unos 600 participantes en más de 30 países, incluye 300 fideicomisarios de fondos de pensiones designados por los trabajadores y sindicatos, y cerca de 100 fideicomisarios y activistas sindicales participan en la Conferencia sobre el Capital de los Trabajadores que se celebra anualmente. Informes, resúmenes y documentos de orientación del CWC informan las decisiones de los fideicomisarios a nivel internacional, incluyendo temas como la transparencia fiscal, comisiones de inversión y los derechos de los trabajadores de la construcción en Qatar. En 2017 se publicaron las Directrices del CWC sobre derechos de los trabajadores/as y normas laborales, proporcionando indicadores utilizados para promover los derechos de los trabajadores/as con actores clave como agencias de calificación de la sostenibilidad e iniciativas de transparencia laboral.

La campaña “¡Cuente con nosotras!” <https://www.ituc-csi.org/count-us-in-600?lang=es> se integra en la prioridad de la CSI respecto a la igualdad de género en el mercado de trabajo, en la sociedad y también en los sindicatos. Aunque el porcentaje de mujeres en la membresía de las afiliadas de la CSI ronda el 42 por ciento, las mujeres siguen estando infrarrepresentadas en los puestos de liderazgo; sin embargo, el alto nivel de participación de las afiliadas en este programa de la CSI ha contribuido a impulsar mejoras. Actualmente, la tasa media de representación de mujeres en las estructuras sindicales superiores de toma de decisiones es del 28 por ciento, y las mujeres ocupan el 7 por ciento de los puestos de liderazgo más altos, así como el 14,4 de los dos puestos más importantes, frente al 12 por ciento en 2012. Aunque el

tema de la igualdad se ha integrado en todas las actividades de la CSI, se ha hecho especial hincapié en la cuestión de la violencia de género <https://www.ituc-csi.org/gender-based-violence?lang=es>, contando con la implicación de la gran mayoría de las afiliadas al respecto, lo que incluiría su apoyo a un firme Convenio de la OIT sobre la violencia de género en el lugar de trabajo. La violencia contra la mujer ha recibido una atención importante por parte del Comité de Mujeres de la CSI, y la campaña reclamando permisos en caso de violencia doméstica está ganando impulso tanto en la negociación colectiva como con la adopción de disposiciones legislativas. Se han elaborado diversos recursos de campaña y cabildeo, también en relación con el proceso de elaboración de un Convenio de la OIT, publicados en varios idiomas y, al igual que en otras áreas de nuestro trabajo, también se mantiene una estrecha colaboración con las FSI. Confiamos en lograr que se adopte un Convenio de la OIT durante la Conferencia del Centenario en 2019.

Dos destacados informes de la CSI respecto a la inversión en la economía de cuidados <https://www.ituc-csi.org/spip.php?page=recherche&lang=es&recherche=econom%C3%ADa+de+cuidados&ok=> influyeron considerablemente en el debate internacional al respecto, demostrando el valor social y económico de invertir en cuidados, incrementando la participación de mujeres en el mercado de trabajo y generando nuevos empleos para mujeres y hombres. El trabajo sobre la brecha salarial de género también continuó, y en 2018 se publicarían dos informes sobre la brecha salarial de género en general <https://www.ituc-csi.org/informe-brecha-salarial> y sobre las brechas de género en la protección social <https://www.ituc-csi.org/informe-brechas-genero>. Doscientas mujeres sindicalistas de todo el mundo participaron en la 3ª Conferencia Mundial/Asamblea de Organización de Mujeres de la CSI, que tuvo lugar en Costa Rica en octubre de 2017.

La labor de defensa de los derechos laborales para los trabajadores/as del hogar <https://www.ituc-csi.org/domestic-workers-601?lang=es> contribuyó a lograr 25 ratificaciones del Convenio 189 de la OIT, así como enmiendas a la legislación positivas en más de 50 países. La CSI ha apoyado las campañas de organi-

zación de las afiliadas y la Federación Internacional de Trabajadores del Hogar, habiendo conseguido organizar en sindicatos al menos a 600.000 trabajadores y trabajadoras del hogar en todo el mundo.

La prioridad relativa a la gobernanza mundial de la migración <https://www.ituc-csi.org/global-governance-of-migration?lang=es> incluyó la firme y permanente defensa de los derechos de los refugiados y migrantes, en particular su integración en el mercado laboral respetando sus derechos fundamentales en el trabajo. Coordinamos acciones de presión por parte de los sindicatos y organizaciones de la sociedad civil para conseguir que las políticas migratorias entrasen en el ámbito de las Naciones Unidas, lo que desembocaría en la adopción de políticas internacionales, en particular a nivel de la OIT, sobre el acceso al mercado de trabajo para los refugiados y respecto a la regulación de las agencias de contratación de migrantes. Hemos venido cooperando con las FSI y las afiliadas para presionar en relación con el Pacto Mundial sobre Migración de la ONU <https://www.ituc-csi.org/pacto-mundial-sobre-migracion> consiguiendo la incorporación de las normas internacionales del trabajo y que se refleje el enfoque sindical respecto a la migración laboral, además de iniciar redes regionales para los trabajadores/as migrantes con las Organizaciones Regionales. La plataforma digital Asesoría de Contratación para Migrantes de la CSI <https://www.ituc-csi.org/la-csi-lanza-la-plataforma> ofrece asesoramiento e información, en su primera fase para los trabajadores de Indonesia, Nepal y Filipinas, respecto a los derechos de los trabajadores/as en siete países de destino, y está previsto ampliar su cobertura también a otros países. La plataforma permite que los trabajadores/as aporten su valoración de miles de agencias de contratación, tanto en los países de origen y como de destino. Contiene información procedente de nuestro Índice Global de los Derechos en los países de destino, y permite que los trabajadores se comuniquen entre ellos para comentar sus circunstancias. Desde su lanzamiento, el sitio web ha registrado 64.000 visualizaciones de 9.000 visitantes individuales, y se han recogido más de 3.200 evaluaciones para su publicación en línea.

La acción sobre salud y seguridad en el trabajo ha

incluido una estrecha coordinación con las FSI respecto a prioridades de SST y en los preparativos para el lanzamiento de campañas contra el cáncer laboral, incluyendo la cuestión del uso de productos químicos, así como una campaña por la eliminación global del amianto ya en marcha. La Jornada Internacional de Conmemoración de los trabajadores/as fallecidos y lesionados, el 28 de abril <https://www.ituc-csi.org/28-de-abril-jornada-internacional> incluyó actividades organizadas por sindicatos y organizaciones aliadas en todo el mundo, y la jornada está ahora oficialmente reconocida en numerosos países. Otro día internacional de movilización, el 7 de octubre, Jornada Mundial por el Trabajo Decente <https://www.ituc-csi.org/el-7-de-octubre-jornada-mundial>, ha tenido igualmente un alto nivel de participación de afiliadas, FSI y otros grupos que promueven el trabajo decente.

Junto con la alta cobertura mediática internacional generada a través de las campañas de la CSI, desde el último Congreso se emitieron más de 580 comunicados CSI EnLínea, publicados en inglés, francés y español, y el sitio web de la CSI recibió en promedio 100.000-140.000 visitas al mes, con una audiencia máxima de 240.000 en el mes de febrero de 2018. Una media de 200 artículos al año fueron publicados en inglés, francés y español por *Equal Times* www.equaltimes.org cubriendo temas relevantes para el movimiento sindical, y el equipo editorial colaboró con una red mundial de profesionales free-lance del periodismo, cubriendo historias en más de 80 países cada año. En el año 2017 los lectores alcanzaron las 1.886.000 visitas al sitio web. Las cuentas de la CSI en las redes sociales cuentan con el compromiso total de más de 50.000 seguidores.

Responder al mandato del Congreso de Berlín sólo ha sido posible gracias a la activa implicación de las afiliadas en el trabajo de la CSI, nuestra estrecha cooperación con las Organizaciones Regionales, las Federaciones Sindicales Internacionales y TUAC, así como la dedicación y el compromiso de nuestro personal en Bruselas, en las regiones y en nuestras oficinas en distintos países. Quisiera reconocer el importante apoyo recibido de las organizaciones solidarias y de todas aquellas organizaciones que

contribuyeron a través del Fondo de Solidaridad para conseguir gran parte del trabajo realizado. En reconocimiento de todos aquellos implicados en esta labor, considero que en tanto que movimiento internacional podemos sentirnos orgullosos de lo logrado en estos cuatro años, y confío en que podremos hacer frente a los múltiples desafíos que se presentarán a los trabajadores y las trabajadoras en los años venideros.

Sharan Burrow, General Secretary

**CAMBIAR
LAS
REGLAS**